

HIMNO

Lucero de la mañana,
norte que muestra el camino,
cuando turba de continuo
nuestro mar la tramontana.
Quien tanta grandeza explica
sin alas puede volar,
porque no podrá alabar
a la que es más santa y rica.

Sois pastora de tal suerte,
que aseguráis los rebaños
de mortandades y daños,
dando al lobo cruda muerte.
Dais vida a quien se os aplica,
y en los cielos y en la tierra
libráis las almas de guerra,
como poderosa y rica.

Si vuestro ejemplo tomasen
las pastoras y pastores,
yo fío que de dolores
para siempre se librasen.
Tanto Dios se os comunica,
que sin fin os alabamos,
y más cuando os contemplamos
en el mundo la más rica. Amén.

Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se
alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque
ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha hecho
obras grandes por mí: su nombre es santo, y su
misericordia llega a sus fieles de generación en
generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los
soberbios de corazón, derriba del trono a los
poderosos y enaltece a los humildes, a los
hambrientos los colma de bienes y a los ricos los
despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la
misericordia -como lo había prometido a
nuestros padres- en favor de Abrahán y su
descendencia por siempre.

Gloria al Padre.



Del evangelio de Jn 2, 1-11

Al tercer día se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. También fueron invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Y, como faltó vino, la madre de Jesús le dijo:

—No tienen vino.

Jesús le respondió:

—Mujer, ¿qué nos importa a ti y a mí? Todavía no ha llegado mi hora.

Dijo su madre a los sirvientes:

—Haced lo que él os diga.

Había allí seis tinajas de piedra preparadas para las purificaciones de los judíos, cada una con capacidad de unas dos o tres medias. Jesús les dijo:

—Llenad de agua las tinajas.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces, les dijo:

—Sacadlas ahora y llevadlas al maestresala.

Así lo hicieron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde provenía —aunque los sirvientes que sacaron el agua lo sabían— llamó al esposo y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino, y cuando ya han bebido bien, el peor; tú, al contrario, has reservado el vino bueno hasta ahora.

Así, en Caná de Galilea hizo Jesús el primero de los signos con el que manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

PLEGARIA

Presentamos al Señor la oración de la Iglesia:

- Pidamos por todas las madres, que a ejemplo de María vivan su maternidad como respuesta generosa al don de Dios.
- Oremos por las familias cristianas de nuestra diócesis, para que sean Iglesia doméstica donde nazcan futuras vocaciones.
- Pidamos por los enfermos y todos aquellos que sufren a causa de la injusticia, para que el Señor sea para ellos consuelo en el dolor y esperanza en la tribulación.
- Pidamos por los jóvenes, para que como María estén siempre dispuestos a cumplir la voluntad de Dios en sus vidas.
- Pidamos por nuestro Seminario, por los seminaristas y por el cursillo de ingreso de nuevos alumnos para el Seminario Menor.

Todo esto te lo pedimos por intercesión de Santa María.
Por Jesucristo nuestro Señor

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



PARROQUIA EN ORACION

“María, te doy mi corazón. Has que sea siempre tuyo”

Santo Domingo Savio

San Pedro Apóstol
21 mayo 2020
Nº 118-3



SEMINARIO
DIOCESANO
Ciudad Real

El mes de mayo es una gran ocasión para mirar a María. Ella es modelo de respuesta confiada a la llamada de Dios. En su misión como Madre ejerce de mediadora entre las necesidades de los hombres y su hijo Jesús.

Pidamos a la Virgen por nuestro Seminario Diocesano y por aquellos que sintiendo la llamada de Jesús al sacerdocio no acaban de responder. Que ella les de la valentía que necesitan para responder con generosidad al Señor.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN